



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

Teléfono 1.018.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso.
Un año.....	8 »	Un año.....	15 »	Un año.....	3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos
De años anteriores..... 50 »

Teléfono 1.018.

AÑO XXI.

Madrid.—Lunes 9 de Julio de 1894.

NÚM. 1.013.

Retirada de GUERRITA

De ningún buen aficionado es desconocida la noticia de que el espada Rafael Guerra (*Guerrita*) tiene el propósito de abandonar la arriesgada profesión del toreo, al terminar los compromisos adquiridos para el corriente año.

La prensa toda se ha hecho eco de la noticia, al dar cuenta de un banquete con que le obsequiaron en Madrid algunos de sus íntimos amigos el lunes último, en el que parece fué acordada esta resolución, á instancias de los comensales, y después de no pocos ruegos de los mismos, ruegos que venían haciéndole varios de los individuos de su familia, muy especialmente desde que ocurrió la catástrofe al *Espartero*.

Y á corroborar esta decisión del espada, por no pocos puesta en duda, ha venido el telegrama expedido en Madrid el lunes último, al terminar el banquete, á la esposa del célebre lidiador, que dice así:

«Madrid: urgente.—Doña Dolores Sánchez, Córdoba.—Reunidos en fraternal almuerzo con Rafael, hemos conseguido, jurando él por la salud de sus hijas, no torear más que el presente año. Con tal motivo le felicitan: *Molina, Marín, García, Cabrera, Torrellas, Pegote, Suárez, González, Mojino, Antonio Guerra, Carrasco, Naval.*»

No queremos nosotros discutir, si tal determinación es ó no cierta, á pesar de haber escuchado de labios del mismo matador, no há muchos días, que por ahora no pensaba en retirarse de una profesión á que siempre había tenido y tenía marcada predilección, como lo probaba

el continuar cada día con más bríos lidiando reses bravas, sin acordarse para nada de la fortuna que poseía, cuyas rentas le producen lo bastante para vivir sin necesidad de lo que los toros le dejaban.

Ahora bien; dando por no pronunciadas las palabras que le oímos, y teniendo por cierto cuanto expresa el telegrama transcrito y la prensa ha asegurado, vamos á exponer algunas consideraciones sobre la determinación de que parece animado el referido espada.

¿Debe retirarse *Guerrita*?

¿Puede hacerlo?

Y de hacerlo, ¿es el actual momento histórico el oportuno para llevarlo á cabo?

Estas son las preguntas que nos sugiere la noticia de su retirada, y la contestación á cada una de ellas salta á la vista.

¿Debe retirarse el espada? No y no; porque los espadas que han llegado á ocupar en el arte el primer puesto por sus merecimientos, y el beneplácito del público, que es en primer término el que contribuye á ello, no se deben á sí ni á su familia, sino á ese público que los ha elevado y contribuido á darlos gloria y fortuna; como no se deben á sí propios ni á su familia, los grandes artistas, las eminencias del saber, los jefes de la milicia y de las fracciones políticas, y cuantos marchan á la cabeza de cualquier profesión, porque tienen deberes ineludibles que cumplir para con sus conciudadanos; deberes que olvidados en determinados momentos, cuando más precisos son sus servicios, darían lugar á perturbaciones que acarrearían perjuicios sin cuento.

Y como Guerra, al abandonar el arte, dadas las circunstancias por que este atraviesa, con su retirada contribuiría á darle un golpe mortal, no puede hacerlo, como no lo hicieron otras grandes figuras del toreo, que comprendieron lo que debían al arte, á pesar de tener familia y amigos, que no les querrían menos que á Rafael Guerra querrán su familia y sus amigos, por más que creamos que, llevados éstos de un exagerado cariño, le aconsejen una resolución tan contraproducente, una resolución en que no pensaron el *Gordito*, *Lagartijo*, *Frascuelo* y tantos otros á quienes sonreía la fortuna, hasta que la falta de facultades les obligó á tomarla.

El momento escogitado es también el menos oportuno para llevarlo á cabo; en primer término, por la falta de grandes figuras para sostenerlo con gloria y sin decaimientos; y en segundo, porque, tomada la resolución á raíz de la desgraciada muerte del infortunado Manuel García (*Espartero*), no faltarían aficionados que atribuyeran esto á algo que no queremos nombrar, y que está lejos, muy lejos de ocurrir al valeroso espada Rafael Guerra (*Guerrita*).

No podemos desconocer el derecho indiscutible, la libertad absoluta del Guerra á retirarse de la profesión, cuando así lo disponga su voluntad; pero antes de hacerlo piense bien la resolución, porque sería el primer caso que ocurriera que un matador de toros en toda la plenitud de sus facultades se retirara del arte, no sólo por cariño á la familia, sino también por exceso de riqueza.

Si esa resolución la tomara un matador que

en cada corrida estuviera expuesto, por su modo de torear, á los mil peligros que ofrece la lidia de reses bravas, pudiera justificarse su retirada.

Pero *Guerrita*, que va á las corridas con la ilusión del que va á asistir á una jueriga; que en su toreo especialísimo no ve el espectador nunca peligros para el diestro; que firma escrituras á sabiendas de que ha de cumplirlas; ese matador no puede retirarse mientras las extraordinarias facultades que hoy posee no le falten.

Pasado algún tiempo, cuando en el horizonte de la tauromaquia se vislumbra alguna figura que pueda sustituir á la de *Guerrita*, si no por completo, en parte, la determinación no la veríamos tan injustificada; pero hoy, no sólo está fuera de razón, sino que el llevarla á cabo resultaría algo así como un ataque á la profesión, y algo así como muestra de desagrado al encumbramiento, y al público todo, que no solamente le ha aplaudido, sino que ha contribuido á su fortuna y á su gloria.



Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos celebrada el día 8 de Julio de 1894.

Terminada la primera legislatura del corriente año, en la que interviene la gente que ha obtenido la suprema investidura en debida forma, ayer dió principio otra serie de sesiones con la gente de coleta que tiene aspiraciones á turnar con los doctorados ya en las universidades del arte.

Y la empresa encargada de organizar esta serie de fiestas, preparó para inaugurarlas una corrida con los elementos siguientes:

Toros: seis de puntas, desecho de tiente y cerrado, de la ganadería de D. José Antonio Adalid, que perteneció antes á D. Ildefonso Núñez de Prado. Jefes de pelea y del personal: Antonio Dabó, José Rodríguez (Bebe chico) y Antonio de Dios (Conejito).

Aditamento ó complemento para caracterizar estos espectáculos: unos cuantos moruchos.

Hora designada para comenzar, las cinco en punto de la tarde.

Con una temperatura propia del Senegal, y una buena entrada, el Teniente de Alcalde D. Manuel Cobo Canalejas, que estaba encargado de llevar la batuta en el asunto, á las cinco en punto se personó en el palco y dió la orden de comenzar, orden que se llevó á efecto inmediatamente, llenándose los requisitos que prescriben los estatutos del espectáculo.

Situada la caballería en su puesto, y apercibidas las guerrillas de infantería, el fiel guardador de los encierros dejó en libertad al primer cornúpeto de los que aguardaban en la antesala.

Tenía por nombre el de *Escribano*, estaba señalado con el núm. 14, y era cárdeno, bragado, lucero, nevado por los pechos y cuartos traseros, y adelantado de pitones.

Comenzó la pelea con los húsares, tardeando, y la terminó en defensa.

Dos veces se llegó á Alegre, que en una picó de ballestilla, tumbándole en ambas, y tres á Cerrajas, que cayó en la última y perdió el esqueleto en que montaba.

A los quites, activos Bebe chico y Conejito. Revolviéndose encontraron á *Escribano* Madroñal y el Herrero, banderilleros de turno.

Madroñal comenzó con un buen par al cuarteo. Después entró en turno el Herrero, que no solo no dió pié con bo'a, sino que no clavó un solo palo en las siete veces que se fué hacia el toro, to-

das ellas por no llegar ni saber lo que se hacía; en la última fué derribado, rebrincando el bicho sobre el banderillero dos veces, sin hacer por el bulto ni ocasionarle, por tanto, más que el susto y algún pisotón que otro.

Al quite, toda la gente. En tanto que se levantó y se repuso un tanto del percance que pudo costarle caro, su compañero había dejado par y medio más de banderillas, siendo al relance el par.

Suenan los clarines y espectáculo general. Antonio Dabó, que lucía terno morado con golpes de oro, pronunció la oración fúnebre de *Escribano* ante la presidencia, y después salió á llenar su misión.

¿Cómo la llevó á la práctica? Pues teniendo á su lado constantemente á todo el personal de infantería, y dando, sin acercarse, así como cuatro pases con la mano derecha y dos altos, en las ocasiones que mejor le pareció, y para final, una estocada delantera y caída en el lado contrario, entrando desde lejos, siendo alcanzado á la salida, derribado y pisoteado, sin consecuencias afortunadamente.

Mientras se reponía, el bicho se entregaba en manos del puntillero, que acertó al tercer golpe.

Una parte de la asamblea aplaudió, y otra... la otra silbó.

Fuó el segundo *Romano*, núm. 50, castaño, choreado, listón, adelantado y abundante de madera, de pocas libras, y por añadidura tuerto del izquierdo.

Doliéndose al castigo sufre dos caricias de Cerrajas, que cae y pierde el arre; cuatro de Alegre por dos volteos, y una de Formalito, que midió el suelo.

Mojino chico clavó un par al cuarteo muy desigual y delantero, entrando mal en la cara de su enemigo.

Armillita metió medio par cuarteando. Repitieron Mojino chico con un par delantero, después de una salida falsa, y Armillita con otro par delantero al relance.

Inquieto y huido pasó *Romano* á manos del Bebe chico, que estaba encargado de estenderle los pasaportes para el otro barrio.

Vestía el chico traje color lila con caireles de oro y cabos negros.

Parando poco le dió ocho pases naturales, diez con la derecha, sufriendo un desarme, nueve altos y uno ayudado, como preámbulo de un pinchazo alto sin meterse.

Dos pases por alto y uno con la derecha largó para una estocada caída y con tendencias, echándose fuera.

Cuatro pases más, y mete otra estocada más caída y más atravesada que la anterior.

Da seis pases, recibe el primer aviso é intenta el descabello.

Se echa el bicho, y el puntillero llama al piso segundo.

Abrese la puerta del calabozo por tercera vez, y después de un rato se da por ella á luz *Cabestrero*, núm. 52, colorado, listón, bragado, ojo de perdiz y caído de defensas.

Empezó la pelea con voluntad, pero se le acabó pronto la pólvora.

De Comearroz y el Naranjero sufrió cinco puyazos, se coló suelto al primero y ocasionó dos descensos al segundo, amén de la peana estropeada.

Cerrajillas y el Mancheguito llenaron el segundo tercio.

El primero inauguró esta parte de lidia con medio par, y repitió con uno entero al cuarteo, aceptable, después de dos salidas falsas.

El Mancheguito hizo una salida falsa, metiendo los brazos y llevándose los palos por faltarle toro como preliminar de un buen par al cuarteo. Después de tocar los clarines para que se pasase á otra cosa, intentó clavar otro par, y hubo de conformarse con salir en falso.

Conejito, que lucía uniforme azul con oro y cabos rojos, dió tres pases naturales, uno ayudado, siete altos y once con la derecha, sufriendo una colada, y viéndose en una arrancada perseguido de cerca, tanto, que la punta de los pitones rozaron con su fisonomía posterior.

Después pinchó sin soltar el sable.

Da cuatro pases con la derecha, dos altos, y entra de nuevo con una estocada en buen sitio, sufriendo un desarme, saliendo perseguido y refugiándose en el callejón por frente al 2.

Largo compás de espera para ver si la estocada era de las que surten efecto, y como pasara el tiempo, le traen una nueva tizona en el momento de recibir el primer aviso.

El bicho se acuesta y Pepín da un golpe. El toro se incorpora y el puntillero salta con apuros al pasillo.

Vuelve á tumbarse y el muchacho acierta esta vez.

A pelear en buena lid en el ruedo se persona, un torete de Adalid llamado *Cara de mona*

que efectivamente la tenía

Ostentaba el núm. 45, y era cárdeno claro, bragado y cornialto.

Dió unas cuantas vueltas por el redondel y luego la emprendió con los jinetes, cumpliendo en su pelea con ellos.

Comearroz y el Naranjero fueron los que le tentaron la piel, ejecutándolo hasta siete veces, sin el más ligero contratiempo.

A los quites, Bebe y Conejito. Este terminó uno arrodillándose.

Dabó daba disposiciones sin entrar en juego.

Al ordenar la presidencia el cambio de suerte, un sujeto, con un par de banderillas cortas en la mano, pide permiso para banderillar. Se le niega y se le ordena que se retire, y se consigue esto á la fuerza por los dependientes de la autoridad, que le conducen á la presidencia, donde le largan un sermón.

En tanto que esto ocurre, Brea mete medio par al cuarteo y uno á la media vuelta, después de dos salidas falsas, y Madroñal cuarteo un par

Con tendencias á la huida encontró Dabó á *Cara de mona*, y después de no pocos preámbulos se decidió á dar cinco telonazos parecidos á pases con la mano derecha, sufriendo dos desarmes, y tres imitaciones bastante desfiguradas de pases por alto, para largar un pinchazo sin soltar, entrando desde Chicago, y tomando á la salida el olivo; otro pinchazo sin soltar y un bajonazo de *primísimo cartello* que acabó con el bicharraco de Adalid.

—¿Aplaudió la concurrencia?

—Aplaudir, quíá, no, señor.

—¿Pues cómo premió el sablazo

que diera Antonio Dabó

á *Cara de mona*?—¿Cómo?

Con pitos en mi bemol.

Nota. En tanto Dabó se preparaba para entrar en funciones, como esto tardara, un sujeto salta al redondel y se arrodilla ante la presidencia, pidiéndole sustituir al matador. Se le hizo desistir de su pretensión y volver á su asiento.

Recobero, núm. 21, berrendo en negro, botinero, abierto y de igual representación que los difuntos, fué el toro que ocupó el quinto lugar.

Mostró bravura y algún poder en el primer tercio, aguantando dos varas de Rizo, á cambio de dos caídas, y cuatro del Formalito, por igual contratiempo. Conste que fué uno de los bichos mejor picados de la tarde.

A los quites los matadores, excepción hecha de Dabó, que seguía reservándose.

Armillita cuarteo dos pares, bueno el primero y aceptable el segundo, y Mojino chico mete un par, bueno también.

Bebe chico se deshace de su adversario, que después de los primeros muletazos mostró tendencias á la fuga, de un pinchazo bueno, entrando bien, y una buena estocada metiéndose á ley, empleando como preparación tres pases naturales, dieciséis con la derecha, cinco altos y uno ayudado, todos, en general, aceptables.

El chico fué objeto de una ovación, recogiendo buena cosecha de tabacos, y devolviendo en abundancia sombreros, gorras, boinas, etc.

Cerró la sesión primera

celebrada ayer, día ocho

del mes de Julio corriente,

en que pica Febo solo

más que cuantos picadores

hay en el orbe católico;

un bicho berrendo en cárdeno,

botinero, no mal mozo,

delantero de pitones,

apodado *Medio gorro*.

El reuma no le dejaba mover bien los cuartos traseros.

En la lactancia le marcaron con el núm. 6.

Con mucha calma, y paso á paso, cruzó desde la puerta del calabozo hasta los medios del redondel. Después se llegó á la caballería.

Y en su pelea con ella aguantó hasta seis lanzadas, ocasionando tres caídas y despenando tres potros.

Las varas se repartieron en esta forma: dos Rizo, tres el Formalito, que en una dejó clavada la garrocha, que el mismo toro se sacudió, y una Cerrajas. Las caídas y caballos salieron á una y uno respectivamente cada picador.

Mancheguito, que comenzó con un par bajo y malo, repitió con uno un poco abierto.

Cerrajillas, después de varias posturas y una salida falsa, clavó un palo suelto.

Conejito, después de largarle tres pases naturales, cuatro altos, cuatro ayudados y nueve con la derecha, dió un pinchazo tomando hueso.

Seguio á esta faena otra compuesta de un pase con la derecha, tres altos y una estocada contraria y con tendencias además.

Los bárbaros inundan el redondel.
Nadie les cierra el paso.

El presidente, después de un rato y cuando pudieron haber ocurrido no pocos percances si el bicho no hubiera estado baldado, cae en la cuenta de la irrupción y ordena la salida de los mansos.

El espada, rodeado de lo peor de cada casa, larga una estocada un poco caída que para por completo al bicho.

En esto salen los mansos, y sujeto el bicho por unos cuantos bárbaros, lo descabella el espada con la puntilla.

Después se fué dando suelta á los moruchos guardados, que dieron buenos volteos y soberbios linternazos.

RESUMEN

Los seis toros jugados aguantaron en el primer tercio 36 varas, por 16 caídas y seis caballos muertos.

En el segundo tercio se pusieron 14 pares y cinco medios, previas 11 salidas falsas.

Antonio Dabó tardó en despachar sus dos toros veintidós minutos, empleando quince pases, dos estocadas y dos pinchazos, sufriendo dos desarmes.

Bebe se quitó del medio á sus dos enemigos en dieciocho minutos, dando sesenta y seis pases de muleta, tres estocadas, dos pinchazos y un intento; oyó un aviso.

Conejito se deshizo de los bichos tercero y sexto empleando cincuenta y cuatro pases, tres estocadas, dos pinchazos y un descabello. Sufrió un desarme, oyó un aviso y tardó veintitres minutos.

La corrida que preparaba la empresa para ser lidiada ayer tarde, pertenecía á Miura, pero no sabemos qué habrá ocurrido para cambiar los toros y echar la de Adalid, escasa de romana y en conjunto de de poco respeto.

El ganado cumplió, y nada más, sobresaliendo sólo el toro quinto por su bravura.

Dabó.—Había verdadero interés por conocer el trabajo de este diestro madrileño, como lo prueba la inmensa entrada que casi llenaba toda la plaza.

Su trabajo no agradó; tanto que á nadie le pesaría que este modestísimo lidiador se dejara de los toros.

Dabó no es torero, por más que ayer apareciera en el ruedo con traje de luces (aunque apagadas).

Dabó está obcecado; debe coger sus herramientas de ebanista, y vivir de lo que su honrado trabajo le produzca.

Para torear es preciso tener valor y arte, y Dabó no tiene nada de lo primero, y desconoce por completo lo segundo.

Así es que sus faenas fueron la nota cómica de la corrida, y un hombre de vergüenza, como nos consta es Antonio, no puede ni debe salir á hacer reír á nadie en las plazas de toros.

Basta con lo dicho, que para castigo de su obcecación de más nos parece lo que debió sufrir durante la corrida.

Bebe.—Este diestro sufrió ayer una lamentable equivocación al torear al segundo bicho de la corrida.

Se acomodaba poco á su mafia de matar toros la empuñada cabeza del animal, y en vez de pasarle por bajo para dominar la torre, se empeñó en hacer lo contrario, ó sea dar pases por alto con una y otra mano.

Esa faena no podía dar otro resultado que dejar suelta la cabeza del animal, sin obligar á que humillara, que es lo que este diestro necesita para entrar á matar.

Tres veces pinchó y en las tres bastante mal, por echarse fuera de los peligros.

En el quinto hizo una faena muy bonita de muleta, y tanto en el pinchazo como en la estocada, obligó muy bien al bicho á descubrirse. Fué la mejor faena de la corrida.

En la brega, bien. Él y el Conejito hicieron todos los quites necesarios, en vista de que Dabó se quedaba siempre á honesta distancia.

Conejito.—Este chico no ha variado nada desde su última presentación en esta plaza.

Torea con desahogo y sabe adornarse en algunos lances, pero con el estoque no va á ninguna parte.

Trabajando en alguna buena cuadrilla lograría hacerse un buen peón, pero matador de toros no lo será nunca.

Bregando, diligente, pero mediano.

De la gente de vara larga, quedaron mejor Cerrajas, Formalito y Comearroz.

En banderillas, se han distinguido Cerrajillas, Madroñal, Armillita y el Mancheguito.

Bregando, Armillita y Mojino chico estuvieron bien; Madroñal danzando mucho.

Los servicios, bien.
La entrada, buena.
La tarde, calurosa.
La presidencia, bien.

JUAN DE INVIERNO.

Crónica de la semana

Resumen de la primera temporada.

Con la corrida celebrada el domingo último cerró en Madrid la primera temporada del corriente año, que ha sido fecunda en incidentes desgraciados para los diestros y laboriosa para la empresa á consecuencia de los mismos.

Quince corridas se han celebrado en ella, trece de abono y dos extraordinarias, la de inauguración de temporada y la de Beneficencia.

De ellas, tres han obtenido la calificación de superiores, por el resultado que han dado los toros: cuatro, la de buenos, y las restantes, unas aceptables y algunas han dejado mucho que desear.

Las que obtuvieron la primera nota fueron la segunda, cuarta y séptima de abono, en que se lidiaron toros de D. Juan Vázquez, D. Antonio Miura y don Félix Gómez, respectivamente; las calificadas como buenas, la extraordinaria de inauguración, primera, quinta y sexta, en que se lidiaron toros de Bañuelos, D. Estéban Hernández y Duque de Veragua, y las que peor resultado dieron, las de Orozco y Udaeta, tercera y sexta de abono.

La nota saliente en el resultado del trabajo de los lidiadores, ha sido el empleado por el espada Rafael Guerra (Guerrita), que de tal manera ha llegado á entusiasmar á los espectadores, que reanimó la afición y llevó al circo un concurso tan numeroso como hacía tiempo no se veía, resarciendo á la empresa de las pérdidas que pudieron ocasionarle las corridas en que no tomaba parte el indicado diestro.

Los demás espadas que desfilaron por nuestro circo, han sido Cara-ancha, Lagartija, Mazzantini, Espartero, Lagartijillo, Zocato, Reverte, Fuentes y Bombita.

Del trabajo por ellos empleado hemos de decir que el de Cara, que trabajó en una sola corrida, no pasó de aceptable; que Lagartija ha estado desigual y con poca fortuna; que Mazzantini no respondió en la de Beneficencia á lo que de él esperábamos; que el Espartero empezó el año con desgracia en su trabajo, y cuando parecía volver por el buen nombre adquirido, corto el hilo de su existencia el toro *Perdigón*, de la ganadería de Miura; que Lagartijillo, que en la primera corrida que trabajó no pasó de mediano, mejoró mucho en la segunda y quedó muy bien la tercera; que Zocato, en la única que le vimos, tuvo el santo de espaldas; que Fuentes ha tenido de todo, siendo lo bueno lo más escaso; que Reverte perdió mucho para con el público por las faenas ejecutadas, en que no se mostró el Reverte del final de la temporada del año anterior, y que Bombita estuvo muy aceptable en la corrida que actuó y en la que Guerrita le confirmó la alternativa que le diera en Sevilla el Espartero.

Ni en el primero, ni en el segundo tercio de lidia hemos visto nada que merezca ocuparse con preferencia de los lidiadores que lo llenaron en las corridas á que venimos refiriéndonos, y sí mucho digno de censura, especialmente en la suerte de varas, que parece olvidada, y en la que los jinetes solo muestran alguna voluntad en cuanto ven que sus enemigos son blandos y manejables; pero en cuanto sale uno que pega, duro, bravo y de cabeza, adiós Madrid; el primer tercio es el lío más espantoso, y la manera de castigar las más infernal que puede darse, terciándose los picadores, picando en todas partes menos en su sitio, y esquivando la ocasión de cumplir en debida forma.

Y lo mismo que decimos de la suerte de varas repetimos de la de banderillas, en la que no se hace más que cumplir, y se acabó.

Los percances de más bulto fueron: la cogida de Cara por el quinto, de Orozco, en la tarde del 29 de Abril en el momento de banderillearle, que hasta la fecha le ha impedido trabajar; la de Reverte, por el sexto, de Udaeta, el 13 de Mayo, que le impide aún poder dedicarse al ejercicio de su profesión; la del Espartero, el 27 de Mayo, por *Perdigón*, primer toro de Miura de la corrida, que le ocasionó la muerte á los pocos momentos, y la de Fuentes, por el octavo toro de la corrida de Beneficencia, el 17 de Junio, que fué de mucho aparato, y que afortunadamente sólo le ocasionó una herida que curó á los pocos días.

Alicante (30 de Junio y 1.º de Julio).

La acreditada y rumbosa sociedad alicantina *El Especta-Club*, sin omitir gastos de ningún género, tanto para anunciar las fiestas como para las fiestas mismas, organizó este año las dos corridas de tabla que anualmente se celebran en aquella capital, y á las

que, previamente invitados, no pudimos asistir por causas ajenas á nuestra voluntad.

La primera de dichas fiestas, se celebró el 30 de Junio, y en ella se lidiaron seis toros de la ganadería del duque de Veragua por las cuadrillas de Mazzantini y Reverte, capitaneada ésta por el Torerito.

Los toros, en cuanto á presentación, merecen el calificativo de superiores; respecto á condiciones de lidia, resultaron buenos, siendo un gran toro el jugado en segundo lugar, que fué muy bravo, duro, certero, de gran empuje y codicioso; muy voluntario el sexto; los demás cumplieron bien, é hicieron una lidia franca en los demás tercios. Entre los seis aguantaron cuarenta y tres varas, por veintiuna caídas y diez caballos para el arrastre.

Mazzantini tuvo una buena tarde: toreó desde cerca, y con frescura, y entró á matar siempre por derecho, recordando los buenos tiempos de los comienzos de su carrera de matador de toros.

Despachó al primero de una estocada al volapié dando tablas, un poco caída; al tercero de una buena estocada al volapié, encunándose y siendo derribado sin consecuencias, y un descabello al sexto intento por taparse el bicho, y al quinto de un magnífico volapié que le valió una ovación y la oreja.

En la brega, trabajador y oportuno y dirigiendo deficiente.

El Torerito tuvo también una buena tarde. Toreó con desahogo y sobriedad, y al herir se arrancó siempre desde buen terreno y por derecho, señalando en lo alto. Mató al segundo, que llegó sin facultades y desangrado por el demasiado castigo en varas, de un buen pinchazo. Acabó con el cuarto de un volapié inmejorable que le valió una ovación y la oreja, y al sexto de una estocada superior aprovechando.

De los picadores merecen mención, el veterano Parrao y el Chato de Alicante.

En la brega, trabajador.

Los espadas banderillearon al quinto, estando Luis medianito y bien el Torerito.

Correspondieron los mejores pares á Pulguita en el segundo toro, y á Creus en el cuarto.

La presidencia, desigual. Aceptables los servicios, y la entrada buena á la sombra y floja al sol.

En la segunda tarde lidiaron reses de D. Félix Gómez las cuadrillas de Luis y Reverte, sustituyendo á éste Bonarillo.

Los bichos de gran presencia. De los seis, uno cumplió bien, el quinto tuvo voluntad, el cuarto y los restantes fueron blandos al hierro y presentaron algunas dificultades en el resto de la lidia. Se llegaron á los picadores cuarenta y una veces, les derribaron diez y dejaron en el redondel ocho caballos.

Mazzantini empleó una brega aceptable en el primero, movida en el tercero, que llegó incierto á la muerte, y eficaz y valiente en el quinto, que era de gran romana. Se deshizo de los tres empleando dos pinchazos, cuatro estocadas y un descabello.

Bonarillo bregó sin decisión ni lucimiento en el segundo, al que despachó de cuatro pinchazos y una estocada; toreó con confianza y adornándose al cuarto, al que tumbó de un pinchazo en hueso, una estocada corta y un descabello, y muleteó en defensa y desde lejos al sexto, que estaba difícil, pasaportándole de un pinchazo y una estocada á paso de banderillas.

Banderillearon los espadas al cuarto con un par cada uno muy aceptables. Bonarillo toreó de capa al segundo sin dar reposo á los pies.

De los picadores, el Chato y Parrao.

Pusieron buenos pares Juan Molina, Tomás y Re-gaterillo.

La entrada, mejor que la primera tarde. Bien la presidencia y regulares los servicios.

Bermeo.

Tres corridas se han verificado en esta población en los días 29 y 30 del pasado, y 1.º del corriente, lidiándose en ellas toros de Tabernero y Clairac, que en general resultaron aceptables.

Fabrilo, á cuyo cargo corrió la muerte de los bichos, agradó á la concurrencia, tanto durante la brega como en la suerte suprema. Dió buenas estocadas, y entró bien en la cara de sus adversarios.

La gente estuvo trabajadora.

Burgos (2.ª y 3.ª corrida).

Celebróse la segunda de las corridas el día 30 del pasado, lidiándose en ella toros de la ganadería de D. Vicente Martínez, por las cuadrillas de Guerrita y Fuentes.

Los bichos dieron bastante juego en todos los tercios, mereciendo el calificativo de buenos. Once caballos quedaron para el arrastre.

Los espadas tuvieron el santo de cara, tanto toreado, como banderilleando al quinto y estoqueando, siendo objeto de muchos aplausos.

El picador apodado el Murciano sufrió un puntazo de poca importancia.

La entrada buena.

Los toros de Benjumea jugados el 1.º de Julio en la tercera y última de las corridas, mostraron bravu-

ra y voluntad en el primer tercio, aguantando hasta cuarenta y seis varas y matando nueve caballos. En los demás tercios se dejaron torear sin presentar dificultades.

Fuentes y Jarana, este con la cuadrilla de Reverte, fueron los encargados de lidiarlos, teniendo ambos poca fortuna al despacharlos.

Las cuadrillas trabajadoras.

Resultaron lesionados los picadores: Postigo, con una conmoción cerebral, y Juan Pérez con la dislocación de una mano.

La entrada, buena. El público, satisfecho del ganado, pero no así de los espadas.

Málaga (1.º de Julio).

Poco hay que decir de la corrida de novillos celebrada en esta capital el domingo anterior.

Lidiáronse seis bichos de Miura, que, excepción hecha del tercero, que fué el mejor y más manejable, resultaron de malas condiciones para la lidia, haciéndola ésta difícil y expuesta. Unos se defendieron, otros cortaron el terreno, desparramó alguno la vista y en su mayoría buscaron el bulto.

Gavira fué muy aplaudido; estuvo fresco y hecho un valiente. Fué cogido por el segundo al terminar un coleo oportuno, resultando afortunadamente sin novedad. En el quinto, que llevaba la cabeza por el suelo, estuvo bravo de verdad, obteniendo palmas y música, no obstante haber recibido los avisos reglamentarios.

Palomar estuvo guapo y trabajador, sobre todo en el sexto, que fué un bu y que le alcanzó en la muerte, cogiéndole por la parte superior de la pierna derecha, teniéndole un momento en la cabeza y campaneándole. Cayó al suelo con toda la taleguilla hecha polvo sin sufrir más que un fuerte varetazo. Repuesto, y contra la opinión del público, volvió hacia el bicho, al que mató, prodigándole el público una ovación.

Los dos matadores fueron sacados en hombros.

El bicho que cogió á Palomar llamábase *Perdigón*.

Tanto Gavira como Palomar, han ganado con justicia el dinero y los aplausos.

Los toros han tomado treinta y seis varas y mataron siete caballos.

Murcia (1.º de Julio).

De la lidia de cuatro novillos de Carreros, estaban encargados Mancheguito y Lagares con su gente correspondiente.

De los bichos, fué quemado el primero, cumplieron segundo y tercero, y fué bueno el cuarto. Aguantaron en total veintiuna varas y mataron cuatro caballos.

Mancheguito mató al primero de dos pinchazos y una estocada á la media vuelta; al tercero de una gran estocada, que le valió muchas palmas y la oreja, y al cuarto, por imposibilidad de Lagares, de dos pinchazos y tres estocadas, entrando con desconfianza. En quites y brega, incansable y oportuno.

Lagares, en el único que mató, estuvo valiente. Se hirió con el estoque en una mano, y no pudo continuar.

De los picadores, se distinguió Torralba.

Los banderilleros llenaron su cometido, distinguiéndose en la brega el Albañil.

La entrada, buena de veras. Presidió con acierto el Sr. Perona.

Cartagena (1.º de Julio).—Dos cogidas.

En la parte de corrida que se celebró en la plaza de esta ciudad el domingo último, ocurrieron dos percances desagradables.

El primero lo sufrió el diestro apodado el Marinero, al poner un par de fuego á la media vuelta al primer bicho, resultando con la fractura de los dos huesos del antebrazo izquierdo.

La segunda ocurrió al espada conocido por el Confitero. Este, después de brindar á la presidencia, y hacerlo á la vez por Cartagena y la memoria del Castizo y el Espartero, salió en busca de su enemigo, que era negro y apretado de cuerna; le dió un pase alto, y al engendrar otro con la derecha fué enganchado y derribado, quedando inmóvil en la arena, vertiendo sangre en abundancia de una herida que le infirió el toro en la región carótida derecha. Esto hizo prorrumpir al público en un grito de horror.

«Está muerto,» se oía decir por todas partes de la plaza, cuando el diestro era conducido á la enfermería, y tal se creyó cuando el médico reclamó los auxilios espirituales para el herido.

En cuanto el público supo que se había mandado olear al Confitero, cesó la música, se suspendió la corrida, y el público abandonó la plaza, lamentando el percance.

Muchos se dirigieron á la enfermería, y allí se enteraron de que la herida era grave, pero no de las que son desesperadas.

Conducido al hospital de Caridad en una camilla, allí continúa bastante mejorado de la herida, sin haber por eso perdido la gravedad por las complicaciones que pudieran presentarse.

Celebraremos su pronta curación.

El bicho fué muerto por el Minuto, de la Unión, que cogió el estoque, y sin previo aviso ni pase, largó un bajonazo que no necesitó más.

Pamplona (7 de Julio.)

La primera de las célebres corridas que con motivo de las fiestas de San Fermín se celebran anualmente, tuvo lugar en este día con toros de Lizaso.

El ganado ha sido regular, mostrándose voluntario en la pelea y escaso de poder. Sin embargo, los picadores Agujetas y Sastre quedaron lesionados y posible fuera no pudieran tomar parte en el resto de las corridas. Murieron doce caballos.

Mazzantini, que fué derribado al matar el primer toro, quedó mediano estoqueando, y muy aceptable en la brega.

Lagartijillo quedó bien en sus tres toros, pero muy especialmente en la muerte del cuarto, que le valió una ovación extraordinaria.

COMUNICADO

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mío: Desde hace ya bastante tiempo vengo persiguiendo con insistencia á unos *cariñosos amigos*, para mí desconocidos, que con el pretexto de ensalzar mi trabajo, se dirigen con los más groseros insultos á empresas, amigos, apoderados y compañeros de profesión.

Como quiera que hasta ahora mis persistentes investigaciones no han dado el resultado apetecido, por más que tengo ya muy cercados á los autores de semejantes libelos, ruego á todos mis amigos desprecien, como se merecen, á los cobardes que para ofender necesitan valerse del anónimo.

Mucho siento que mi humilde personalidad sea causa de las molestias que produce á toda persona honrada el recibir escritos de la índole de los que circulan esos incógnitos aficionados, pero nada puede hacer para evitarlo el que cuando caigan bajo su acción, les hará sentir todo el peso de la justicia.

Dispense Ud., Sr. Director, la molestia que le origine la inserción de estas líneas, pero no tengo otro medio para vindicarme ante todos mis amigos, que denunciar el hecho ante la opinión.

Soy de Ud. atento s. s., q. b. s. m.,

CAYETANO LEAL (*Pepe-Hillo*).



Serenata.—El diestro *Guerrita* fué obsequiado el domingo anterior, después de la corrida, con una serenata ofrecida por sus amigos D. Antonio Martínez, D. Enrique de Ibarra, D. Tomás García y D. Antonio González.

La banda del Hospicio, convenientemente colocada en la calle del León, tocó durante dos horas diferentes piezas españolas, que hicieron pasar agradable rato á los vecinos de dicha calle y á los muchos amigos que acudieron con tal motivo á la morada del diestro cordobés, siendo espléndidamente obsequiados por él con exquisitos vinos y aromáticos habanos.

**

El Torerito.—Nuestro querido amigo el conocido aficionado D. Antonio González García, se ha hecho cargo de la representación del matador de toros Rafael Bejarano (*Torerito*).

**

Valladolid.—Para la corrida que se celebrará en esta capital el día de Santiago, han sido ajustados los espadas José Rodríguez (*Pepete*) y Eusebio Fuentes (*Manene*), que estoquearán seis toros de una acreditada ganadería.

**

Ciudad Real.—Las dos corridas que anualmente se celebran en esta plaza, tendrán lugar en los días 16 y 17 de Agosto próximo. En ellas tomarán parte los espadas Mazzantini, Fuentes y

Bombita, que estoquearán toros de Palha y otra ganadería no designada aún.

**

Ajuste.—El espada Cayetano Leal (*Pepe-Hillo*), ha sido contratado por la empresa de la plaza de Madrid para torear los días 22 y 29 del corriente, en cuyos días se jugarán toros de Miura y D. Felipe de Pablo Romero.

**

Lisboa.—Ha sido contratado para torear en la plaza do Campo pequeno de aquella capital, el próximo domingo, el conocido diestro Saturnino Aransáez.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Emilio Torres (BOMBITA)

pueden dirigirse á su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. q-bf

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA)

pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Bruny, calle Ancha, 36, principal, Barcelona.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Cayetano Leal (PEPE-HILLO)

pueden dirigirse á su apoderado, D. Venancio Jordán, Victoria, 4, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Eusebio Fuentes (MANENE)

pueden dirigirse á su apoderado D. Leopoldo Vázquez, calle de Trafalgar, 36, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

José Rodríguez (BEBE-CHICO)

diríjense á D. Antonio González, Montera, 44, segundo, Madrid, ó á D. Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, 3, Córdoba.

Las empresas que deseen contratar al espada

Saturnino Aransáez

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Ibáñez González, Ave María, 25, 1.º izquierda, Madrid.

SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano

San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

El Mengue

Colección de los números publicados por este periódico en 1868.

Hemos podido adquirir unas cuantas colecciones de esta acreditadísima revista taurina, que cedemos á nuestros lectores á 5 pesetas cada ejemplar en Madrid y 6 en provincias, remitiéndolo certificado.

Debemos advertir, que siendo en corto número las colecciones que poseemos, atenderemos los pedidos por el orden con que se reciban en esta Administración.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.